

VIDA DE UN CAGANER (Poema "ramónimo")

De entre los nobles oficios
que florecen en Belén,
ningún otro es tan sufrido,
soy un viejo caganer.

Precariedad laboral,
desprecio y humillación,
ni seguridad social,
ni justa contratación,
siglos y siglos el gremio
sin amparo de un convenio
ni de un plan de evacuación.

De tradición ancestral,
oficio entre los oficios,
requiere un gen familiar,
pasa de padres a hijos.

Peones de los caminos,
lo mismo plantamos pinos
que marcamos el destino
con un hito o un mojón,
culo blanco y respingón,
estrellas de los peregrinos.

Aspiro a ser caganer
en trono, mas no agachado,
no para rey poder ser,
que de pie no es menester
hacer lo que por salud
ha de hacerse bien sentado,
que con nada está pagado
evacuar bajo un olivo
con el culo a la intemperie
y con miles de testigos:
Melchor, Gaspar, Baltasar,
San José, María y El Niño,
los pastores, las ovejas
la Asociación de Vecinos,
mis suegros y mi mujer,
y también un viejo amigo
que, como yo, es caganer
al otro lado del río.

Ramón Barquero

